TÍTULO: Características principales del desarrollo en el TDAH, adolescencia y edad adulta #0197

AUTOR: Regina Ferrari De Camacho ©

DESCRIPCIÓN:

Para hacer un diagnóstico sobre el TDAH es necesario un diagnóstico profundo y especializado. Este documento pretende ofrecer algunos indicadores que permiten, a través de la historia de desarrollo y de la observación directa de los maestros y padres, ir recopilando algunos datos para después realizar un diagnóstico acertado en la adolescencia a la edad adulta.

ÁREAS DE APOYO Y PALABRAS CLAVE:

- ✓ Procesos de atención y autocontrol
- ✓ Escuela para padres
- ✓ Desarrollo conductual y emocional

EXPLICACIÓN

ADOLESCENCIA:

El período adolescente y el T.D.A.H. no son precisamente la mejor combinación, ya que precisamente ésta etapa se caracteriza por cambios bruscos de humor, físicos, intereses intelectuales e inestabilidad motora, así como en un momento dado permanecen distantes e impasibles ante el mundo, en otros momentos tienen prisa para hacer todo al mismo tiempo.

Sin embargo la sintomatología de los adolescentes que presentan T.D.A.H. provoca una serie de conductas que altera de manera significativa su desarrollo tanto emocional, social y académico.

Muchos adolescentes para estas alturas detestan la escuela, ya que es el lugar donde deben demostrar sus habilidades intelectuales, sin embargo, también es cierto que han podido (en algunos casos) desarrollar estrategias para pasar las materias.

El sistema educativo en el bachillerato ayuda a aquellos chicos cuyos períodos de atención continúan cortos, ya que está dividido por materias y a su vez cada clase tiene una duración de 50 minutos. Esto da como resultado que puedan moverse, intercambiar socialmente, cambiar de asignaturas, de escenarios y de modos de trabajar. El bachillerato en sí es mucho más dinámico que la primaria. Al ser las materias independientes ayuda a que el adolescente pueda centrar sus intereses, atender y tener más posibilidades de logro en aquellas materias que se les facilitan y les gustan, por lo tanto se sienten mucho más aceptados que en la primaria, en muchas ocasiones son niños que pueden ayudar a sus compañeros, lo que les facilita la integración y pertenencia al grupo.

Por otro lado, la organización intrínseca del bachillerato puede causarle mayor desorganización, ya que ahora él es responsable de consolidar muchas variables, tales como:

Copyright © 2012 Ayax Systems Inc.

Acordarse de llevar el material para cada clase, las tareas normalmente son diferidas en tiempos, llegar a la clase a tiempo y a la que le corresponde, etc.
Obviamente las exigencias académicas son mayores, aquellos niños cuyo C.I. es alto, y además ha desarrollado estrategias va a tener más éxito en relación a aquellos alumnos cuyo C.I. sea más bajo y que sus conductas impulsivas no le hayan podido ayudar a desarrollar estrategias de aprendizaje. (Todo esto pensando que por algún motivo no haya sido diagnosticado y que por lo tanto no haya tenido la oportunidad de haber sido tratado).

La vida social del adolescente que padece el T.D.A.H. normalmente va a ser muy inconstante, varía de uno a otro grupo o tienden al retraimiento. Desean internamente ser iguales a los demás, pero como precisamente durante todos estos años se han acumulado una serie de sentimientos de inadecuación e inseguridad manifiestan tendencias sociopáticas para obtener admiración y respeto de los demás. Suelen involucrarse en problemas con todo tipo de autoridades: Familiares, escolares y/o policíacas, ya que la impulsividad no les permite medir las consecuencias de sus actos.

Se ha demostrado que aquellos adolescentes que padecen el T.D.A.H. y que no han sido tratados, tienden a adquirir adicciones, embarazos no deseados, accidentes y problemas con la justicia en mayor proporción a aquellos que no padecen el T.D.A.H.

La impulsividad, la dificultad para retardar sus necesidades, la intensidad emocional con la que viven, y sus incumplimientos consolidan un cuadro muy difícil para comenzar a trabajar en un tratamiento, sin embargo, es necesario comenzarlo a la brevedad para evitar o poder manejar los problemas de la vida adulta.

EDAD ADULTA:

Ahora sabemos que el T.D.A.H. **NO** desaparece en el transcurso de la vida, no obstante, al llegar a la edad adulta normalmente las personas ya han desarrollado una serie de estrategias que les permite ser funcionales, sin embargo los costos emocionales que han tenido que pagar son muy altos.

Algunos síntomas como la inatención principalmente, la impulsividad y la intensidad emocional pueden persistir, sin embargo, ahora el adulto ya no tiene que ir a la escuela y atender por horas un tema que no le interesa, puede escoger su actividad y distribuir su tiempo de la manera que más le convenga. Pueden ser personas muy respetadas en su profesión, ya que sus altos niveles de energía, la capacidad de observación y ciertos niveles de agresión canalizada apropiadamente para determinadas funciones les permitirán llevar una vida funcional.

Por otro lado, requerirán mucha ayuda para planear desde sus días hasta sus finanzas, estructuras externas que los organicen internamente, un enorme entendimiento de parte de sus parejas así como de su familia ya que sus inhabilidades sociales y las dificultades para aceptar y manejar los cambios no son voluntarios, ya que durante toda su vida han sido personas que han sufrido grandes rechazos, incertidumbre e inseguridades que han conformado una personalidad muy inestable.

La detección temprana, los diferentes tratamientos, la aceptación de la problemática, el potencial intelectual y el desarrollo adecuado de habilidades tanto social, emocional e intelectuales son los factores que determinarán el pronóstico.

Copyright © 2012 Ayax Systems Inc.